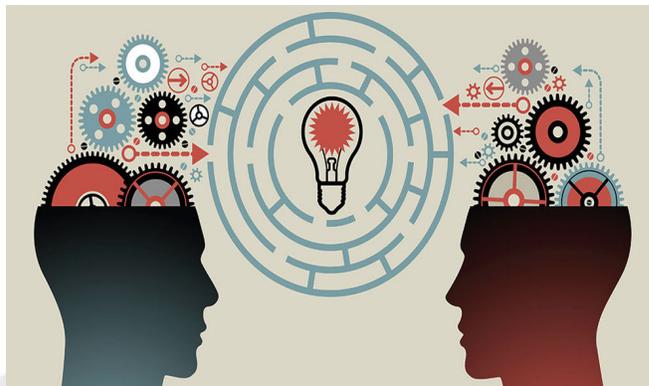


Habilidades para la vida

Pensamiento crítico

El papel de la habilidad del pensamiento crítico, incide en la autosuficiencia del actuar de las personas en el hogar, en la escuela y la sociedad, es lo que nos permite progresar y mantener la competitividad en el entorno que seguramente se va volviendo más complejo, constituye un proceso complicado en el que se toman decisiones y se goza de libertad para adoptarlas; para ello se requiere contar con una educación y un aprendizaje que se preocupen de otros aspectos aparte de la creación de habilidades para la subsistencia y la generación de ingresos, las cuales son restrictivas en el sentido de que se concentran en un



conjunto de habilidades para desempeñar tareas específicas; el potencial percibido para las habilidades que generan beneficios a corto plazo solo permitirá que las personas lleguen hasta un determinado punto. Los dilemas y obstáculos que surgen al interior de un ambiente complejo requieren habilidades que nos permitan analizar los problemas y reflexionar sobre ellos, al igual que comprender los actuales fenómenos que surgen cada día, con un enfoque que propicie la toma práctica de decisiones; el pensamiento crítico es una aptitud que nos permite “autoevolucionar” mediante la reflexión, la evaluación y la toma de decisiones, lo cual puede provocar en un aumento de la autoestima y la confianza en sí mismo. En el contexto del aprendizaje de adultos, esta competencia adquiere una importancia esencial cuando se trata de permitir que las personas identifiquen los obstáculos que les impiden alcanzar sus objetivos. Gracias al pensamiento crítico estarán en condiciones de desenvolverse de manera autónoma y eficiente en un futuro potencialmente complejo y llegarán a transformarse en individuos aptos y críticos capaces de entender y modificar la realidad.

El hecho de reflexionar y actuar de manera crítica, no involucra solamente un conjunto de habilidades. Es una manera de ver la vida centrada en el concepto de un “ser crítico”, el cual abarca la reflexión, la autoevaluación y la acción, en las cuales una persona crítica se transforma en algo más que en un pensador crítico, capaz de interactuar de manera objetiva con el mundo mediante el cuestionamiento personal y de lo que le rodea; la forma de analizar la actitud crítica es empleando, la razón y la reflexión, todo esto permite la necesidad de cuestionar y cuestionarse sobre un tema determinado, para así liberarse de falsas creencias y patrones de conocimientos que limitan esta habilidad.

Algunos procesos de aprendizaje suelen concentrarse en resultados asociados a capacidades definidas y predeterminadas, que pueden limitar el pensamiento crítico debido a la existencia de un resultado pre establecido; cuando el aprendizaje propicia una conversación abierta, en la que el resultado se adapta a las circunstancias de las persona sobre la base de los temas que está abordando, tienen lugar el pensamiento crítico y las reflexiones abiertas sobre los conceptos; de esta manera, los individuos logran percibir lo que hay más allá, sin depender ya de una manera específica de pensar o de trabajar, transformándose en seres autosuficientes al desarrollar un conjunto flexible de habilidades que se adaptan a un mundo que se mueve a gran velocidad y cambia continuamente los conceptos, las formas, interpretaciones y fisonomía.

Ref - Albertos, D., Diseño, aplicación y evaluación de un programa educativo basado en la competencia científica para el desarrollo del pensamiento crítico en alumnos de educación secundaria (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.2015.

- Paul, R. y Elder, L. (2005). Una guía para los educadores en los estándares de competencia para el pensamiento crítico.(2005)

- Organización Mundial de la Salud. Guidelines: Life Skills Education Curricula for Schools. Ginebra, Suiza. 1999

San Salvador, 7 de febrero de 2022.